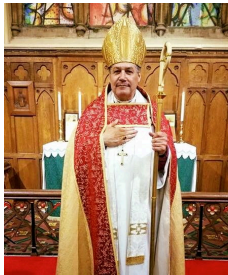




## OFICINA DEL PRIMADO COMUNIÓN ANGLICANA TRADICIONAL

*"He aquí vuestro Rey viene a ti."*



Rey Redentor.

ADVENT está sobre nosotros de nuevo con la repentina de la Temporada que anuncia. El año de la Iglesia ha terminado y ahora comienza de nuevo. Para muchos de nosotros el giro de la temporada de verde a púrpura vestimentas, (y en el hemisferio norte al menos) de las hojas de otoño a invierno frío, con la iluminación de las velas de Adviento sobre una corona de verde, estos nos llaman a la aproximación De la Navidad y de la gloriosa celebración de la primera venida de Cristo en el Bebé de Belén. El Adviento es ciertamente un tiempo de preparación, un tiempo para preparar nuestros corazones y nuestros hogares para la venida del

En medio de lo que puede llegar a ser una época agitada del año para muchos, viene el desafío del Adviento: "He aquí vuestro Rey viene a vosotros ... Preparad el camino ... Preparad un camino para nuestro Dios". El Adviento nos recuerda el significado de la primera Venida (venida) de Jesús, y nos llama a esperar la venida final de Cristo en la gloria al final de los tiempos. El Adviento nos dice que Dios ha venido, está presente con nosotros ahora, y que Él vendrá de nuevo en gloria.

Aunque han transcurrido veinte siglos desde el Adviento de nuestro Dios, la primera Navidad en Belén, la Iglesia todavía espera y observa como una prometida fiel para la venida del Novio. Cuando nuestro Señor vino entre nosotros en la Palabra hecha-carne, había muchos que dudaban si Él era realmente Aquel a quien esperaban. ¿Fue este Jesús de Nazaret en verdad la revelación final y más completa de Dios al hombre? Incluso Juan el Bautista, mientras estaba en la cárcel, envió una palabra preguntando: "¿Eres tú el que viene, o mira para otro?" Su propio pueblo dudaba de que Dios había venido entre ellos. Así es en nuestro mundo de hoy: una gente ansiosa espera la Buena Nueva de su salvación, pero tiene dificultad para creer que en Jesús es la Fuente de la salvación y el verdadero reflejo del amor de Dios para Su pueblo. Hombres y mujeres todavía desafían Su presencia y el aparente fracaso para lograr el mundo que quisieran o imaginaran que Dios lo haría. Sin embargo, el increíble misterio de la Encarnación es la evidencia más poderosa y convincente de la preocupación y amor de Dios, y de Su voluntad y deseo supremos por la humanidad.

Entramos en la Temporada del Adviento con un ojo hacia el futuro: Un futuro que es a la vez temporal y escatológico. En Adviento preparamos nuestros corazones y nuestros hogares para la próxima Navidad; En nuestras almas nos preparamos para el próximo Día del Juicio, cuando todos serán revelados, y cada persona recibirá del Señor la recompensa por sus trabajos. La doble naturaleza del Adviento refleja la doble naturaleza de nuestras vidas, porque vivimos en el tiempo pero estamos formados para la eternidad.

La Temporada de Adviento es para los cristianos un tiempo de oración, un tiempo para esperar ansiosamente el mayor regalo de todos, la venida de nuestro Señor Jesucristo, en el tiempo y la eternidad. La Temporada de Navidad es también un tiempo de oración y de donación, cuando celebramos el regalo más grande que Dios podría dar a Su pueblo, ¡el don de Su Hijo unigénito, Jesucristo, el Salvador del mundo! Como cristianos, no nos avergüenza profesar nuestra fe en él; Ni proclamar a todo el mundo: ¡Jesús es la razón de la estación!

Por último, permítame, por favor, desear a cada uno de ustedes una santa temporada de Adviento. Como su Primado, tengo el privilegio de servirle en este ministerio y de llamarle mis queridos hermanos y hermanas en Cristo. Juntos participamos en nuestro camino común de fe. Que la gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo estén con todos nosotros al entrar en el nuevo año cristiano y celebrar las alegrías de esta santa estación.

*+Shane*